

# Contestando tu PREGUNTA

Toda pregunta es digna de una respuesta, y si la pregunta inquieta el alma, la respuesta está en la Biblia.  
Serie de preguntas y respuestas del programa de radio REVELACION y su director/orador, pastor Rolando de los Ríos

## Lección 6

### ¿Estuvo realmente Jesús tres días y tres noches en la tumba?

Pregunta:

*“Pastor de los Ríos, el Señor dijo que él pasaría tres días y tres noches en la tumba. ¿Fue, entonces, crucificado el miércoles y no el viernes? El sábado al que se refiere el texto, es la fiesta de la Pascua. ¿Ocurrió esta festividad el jueves?”*

Esta pregunta se ha formulado muchas veces y ha sido usada por muchos como argumento en contra de la veracidad de la Biblia. Se ha dicho que las Sagradas Escrituras se contradicen y que algunas de sus aseveraciones no pueden ser comprobables.

Hoy investigaremos sobre el tiempo que Jesús estuvo realmente en la tumba. Debo aclarar que, para mí, esto no es asunto de mayor preocupación. Como cristiano he aprendido a creer en la parte medular y sólida de la Escritura sin tener en cuenta las minucias, los detalles secundarios que, al fin y al cabo, no tienen nada que ver con la salvación del alma. Sin embargo, creo oportuno dar respuesta a la pregunta en bien de nuestro querido amigo radioyente que seguramente desea que se le responda. El texto a explicar es éste.

“Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches”. (Mateo 12: 40).

Si este versículo se toma literalmente significaría que Jesús estuvo encerrado en la tumba 72 horas. Pero el relato bíblico no parece favorecer esa idea. De hecho, este es el único versículo que dice así; las muchas otras referencias bíblicas se refieren a que Jesús resucitó “al tercer día”.

Por una parte están los críticos que se aprovechan de este mínimo detalle para citar aparentes errores en la Biblia, y por la otra, están los sinceros creyentes que se preocupan porque Cristo no quede mal ante la gente. Ellos entienden que si el Señor realmente pasó “tres días y tres noches” en la tumba, entonces habría que retroceder en cuanto al día de la crucifixión, y esto les ha hecho creer que Cristo fue crucificado miércoles y no viernes. Pero, ¿es así? Leamos el relato del incidente:

“Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo (pues aquel día de reposo era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí. (Juan 19 31. RV 1960.)

En primer lugar, se hace necesario analizar un poco la fiesta judía de la Pascua. Según se explica en Levítico 23, la fiesta de la pascua, que ocurría el día 14 del primer mes judío, el mes de Abib, el sacrificio del cordero pascual se efectuaba “entre las dos tardes”, es decir, al atardecer. El siguiente día, 15 de Abib, era declarado día de reposo o (sábado) sin importar qué día se semana fuera.

Tal vez sea bueno aclarar que el sistema judío tenía tres tipos de sábados: el semanal, expresado en los diez mandamientos — escritos por Dios mismo en dos tablas de piedra — y dos tipos más, los escritos en la ley de Moisés, en un libro. Un tipo de los llamados “sábados” ocurría cada siete años y era el sábado de la tierra. No se podía labrar o cultivar los terrenos durante el séptimo año. El otro tipo de sábado eran en realidad siete días festivos del año, que ocurrían en fechas fijas y, por lo tanto, podían caer en cualquier día de la semana. Ese día aunque fuera un martes, por ejemplo, era considerado un “sábado” o día de descanso dedicado al culto a Dios.



# Contestando tu PREGUNTA

Volviendo al tema, el día siguiente a la Pascua, el 15 de Abib, era un sábado ceremonial, del último tipo de sábados que hemos explicado. Era el primer día de la fiesta de los panes ázimos, o panes sin levadura. Pero el año que Cristo murió ocurrió algo interesante. En esa ocasión coincidieron los dos sábados, el ceremonial y el semanal. Esa es la razón por qué el evangelista Juan le hace énfasis en el relato diciendo que “era un día de gran solemnidad”. Nos ayudará el que leamos el texto en diferentes versiones. Veamos:

“...(porque ese día de reposo era muy solemne)” Biblia de las Américas.

“...que era el día de descanso (y uno muy especial, porque era la Pascua)”. Nueva Traducción Viviente.

“...pues era el gran día del sábado.” Reina Valera Antigua.

“... porque ése sería un sábado muy especial”. .... Traducción en lenguaje actual.

“...porque era un día grande el de aquel sábado”. Versión católica del Monseñor Juan Straubinger.

Notemos el énfasis “el de aquel sábado” pues, como ya hemos dicho, coincidían los dos tipos de sábados: el semanal y el ceremonial. Refiriéndose a la fiesta de la Pascua de años anteriores, el mismo Juan la menciona simplemente como “la pascua”, sin ese énfasis especial que usó en la última pascua cuando Jesús fue crucificado. (Véase: Lucas 2: 41; Juan 2:13; Juan 2: 23; Juan 6:4).

El relato nos dice que cuando llevaron a sepultar a Jesús, “Era día de la preparación, y estaba para comenzar el día de reposo. Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo. Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento. (Lucas 23: 54 - 56).

¿A cuál mandamiento se refería? No hay dudas que al cuarto mandamiento de la Santa Ley de Dios, el séptimo día de la semana. Estas discípulas eran fieles en la observancia del sábado semanal. Luego el texto continúa: “El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas.” (Lucas 24: 1).

Los defensores de la teoría de que la muerte de Cristo fue miércoles se encuentran con un problema. Aquí se nos dice que la resurrección del Señor ocurrió el domingo, primer día de la semana, y no sábado, antes de la puesta del sol, cuando se hubieran cumplido los tres días y las tres noches exactamente. Además, ¿Cómo se hubiera mantenido el cuerpo de Jesús sin corrupción si murió el miércoles y las mujeres no vivieron a unirlo sino hasta el domingo de mañana?

Mientras solamente un versículo nos habla de los “tres días y tres noches”, (Mateo 12: 40), hay una gran cantidad de textos que nos lo dicen de otra forma. Citemos solamente tres de ellos:

Sin saber que su Maestro había resucitado, unos discípulos chasqueados, que viajaban ese domingo a la aldea de Emaús con el Señor, sin reconocerlo, dijeron: “Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido”. (Lucas 24: 21).

El mismo Jesús, cuando se les apareció, poco después, a casi todos ellos en Jerusalén, les dijo: “Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; “ (Lucas 26:46).

Años después, Pablo escribió sobre el incidente: “... y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;” (1 Corintios 15: 4).

Está más que claro que debemos tomar en cuenta “al tercer día” de su crucifixión como base de la forma de contar el tiempo. La forma que esto se hacía en antaño era así: el día de su muerte, viernes, ese era el primer día, luego el sábado, el segundo día, y el domingo, al tercer día.



# Contestando tu PREGUNTA

Ahora: ¿Como explicar los tres días y las tres noches? Yo no podría hacerlo. No creo que lo pueda explicar todo pero no podría sujetar la expresión de un solo texto aislado frente a la gran cantidad de textos bíblicos que dicen; “al tercer día”. Debemos tener en cuenta que esta es una literatura muy antigua. Puede haber sido una repetición involuntaria del evangelista Mateo o de algún copista. De todas formas es evidente que Jesús se enfocó más en el hecho del encierro en el gran pez, que sirvió de modelo del sepulcro, que del tiempo.

Es cierto que hay expresiones en las Sagradas Escrituras que, debido a la antigüedad del documento y a las diferentes culturas y costumbres que rodeaban a los autores, nosotros no podemos entenderlas con facilidad. Pero de algo sí podemos estar bien seguros, y esto es que nuestro Señor Jesús murió por nosotros para garantizarnos su perdón y redención y que, como él mismo profetizó, resucitó al tercer día para garantizarnos su vida eterna.

Les invito a que no perdamos tiempo en las cosas secundarias y vayamos a la médula misma del mensaje bíblico; a lo que nos trae salvación y seguridad en Cristo. Yo, por mi parte, dedico mi tiempo a lo que me edifica y me da confianza en la Biblia. Lo demás, lo que hoy no puedo entender, estoy seguro que si soy fiel a mi Dios, cuando el Señor venga, me lo explicará completamente.

Hoy te invito a aceptar al Cristo crucificado, resucitado y próximo a venir. Ahora mismo Jesucristo está intercediendo en el santuario celestial como nuestro sumo sacerdote, y si le confesamos nuestros pecados, “el es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”. (1 Juan 1: 9). Ahora mismo confieso mi fe en Jesucristo. ¡Té invito a hacer lo mismo!

Mi Decisión:

Acepto de corazón el sacrificio que Jesús hizo por mí al morir en la cruz del Calvario. Después de ofrendar su vida, el Señor resucitó al tercer día para garantizar mi salvación y mi vida eterna. Tengo la seguridad que, si permanezco leal a su voluntad, cuando él regrese en gloria, recibiré la corona de la vida.

---

Firma

Si deseas hacer un comentario o pedir más información sobre lo que has acabado de leer, por favor, [opreme aquí](#).